

16 Hizo pues David como Dios le mandó, é hirieron el campo de los Philisteos desde Gabaon hasta Gezer.

17 Y la fama de David fué divulgada por todas aquellas tierras; y puso Jehová temor de David sobre todas las gentes.

CAPITULO 15.

David hace pasar el arca con grande solemnidad á la casa que le habia preparado; y porque vino bailando delante de ella, es menospreciado de Michá su mujer.

(1042.) HIZO tambien casas para sí en la ciudad de David, y labró un lugar para el arca de Dios, y tendióle una tienda.

2 Entónces dijo David: El arca de Dios no debe ser traída sino por los Levitas, porque á ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente.

3 Y juntó David á todo Israel en Jerusalem, para que pasaran el arca de Jehová á su lugar, el cual le habia él preparado.

4 Juntó tambien David á los hijos de Aaron y á los Levitas:

5 De los hijos de Coath, Uriel el principal, y sus hermanos, ciento veinte:

6 De los hijos de Merari, Asafas el principal, y sus hermanos, doscientos y veinte.

7 De los hijos de Gerson, Joel el principal, y sus hermanos, ciento y treinta:

8 De los hijos de Elisaphan, Semeias el principal, y sus hermanos, doscientos:

9 De los hijos de Hebron, Eliel el principal, y sus hermanos, ochenta:

10 De los hijos de Uzziel, Aminadab el principal, y sus hermanos, ciento y doce.

11 Y llamó David á Sadoc y á Abiathar, sacerdotes, y á los Levitas Uriel, Asafas, Joel, Semeias, Eliel, y Aminadab.

12 Y díjoles: vosotros que sois los principales de padres entre los Levitas, santificados, vosotros y vuestros hermanos, y pasad el arca de Jehová Dios de Israel á lugar que le he preparado;

13 Pues por no haberlo hecho así vosotros es la primera vez, Jehová nuestro Dios hizo en nosotros rotura, por cuanto no le buscamos según la ordenanza.

14 Así los sacerdotes y los Levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel.

15 Y los hijos de los Levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo habia mandado Moisés conforme á la palabra de Jehová.

16 Asimismo dijo David á los principales de los Levitas, que constituyesen de sus hermanos cantores con instrumentos de música, con salterios, y arpas, y címbalos, que resonasen, y alzasen la voz con alegría.

17 Y los Levitas constituyeron á Heman, hijo de Joel, y de sus hermanos, á Asaph hijo de Berechias,

18 Y de los hijos de Merari y de sus hermanos, á Ethan, hijo de Cusaias;

19 Y con ellos á sus hermanos del segundo orden, á Zachárias, Ben, y

Jaaziel: Semiramoth, Jehiel, Umni, Eliab, Benaías, Maasías, y Mathithias, Eliphelehu, Micnias, Obed-edom, y Jehiel, los porteros.

19 Así Heman, Asaph, y Ethan, que eran cantores, sonaban con címbalos de metal:

20 Y Zachárias, Jaaziel, Semiramoth, Jehiel, Umni, Eliab, Maasías, y Benaías, con salterios sobre Alamoth:

21 Y Mathithias, Eliphelehu, Micnias, Obed-edom, Jehiel, y Azazias, cantaban con arpas en la octava sobresaliendo.

22 Y Chenanias, principal de los Levitas, estaba para la entonación; pues él presidía en el canto, porque era entendido.

23 Y Berechias y Eicana eran porteros del arca.

24 Y Sobanias, Josaphat, Nathanael, Amasai, Zachárias, Benaías, y Eliezer sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios: Obed-edom y Jehias eran tambien porteros del arca.

25 Y David pues, y los ancianos de Israel, y los capitanes de millares, fueron á traer el arca del pacto de Jehová de casa de Obed-edom con alegría.

26 Y ayudando Dios á los Levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, sacrificaban siete novillos y siete carneros:

27 Y David iba vestido de lino fino, y tambien todos los Levitas que levaban el arca, y asimismo los cantores; y Chenanias era maestro de canto entre los cantores. Llevaban tambien David sobre sí un Ephod de lino.

28 De esta manera llevaba todo Israel el arca del pacto de Jehová con júbilo y sonido de bocinas, y trompetas, y címbalos, y al son de salterios y arpas.

29 Y como el arca del pacto de Jehová llegó á la ciudad de David, Michá, hija de Saul, mirando por una ventana vió al rey David que saltaba y bailaba, y menospreció en su corazón.

CAPITULO 16.

Asentada el arca, y ofrecidas víctimas, señala David oficiales para el servicio del arca. Cántico en alabanza del Señor.

ASÍ trajeron el arca de Dios, y asentáronla en medio de la tienda que David habia tendido para ella; y ofrecieron holocaustos y pacíficos delante de Dios.

2 Y como David hubo acabado de ofrecer el holocausto y los pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.

3 Y repartió á todo Israel, así á hombres como á mujeres, á cada uno una torta de pan, y una pieza de carne, y un frasco de vino.

4 Y puso delante del arca de Jehová ministros de los Levitas, para que recordasen, y confesasen, y loasen á Jehová Dios de Israel:

5 Asaph era el primero; el segundo despues de él Zachárias, luego Jehiel, Semiramoth, Jehiel, Mathithias, Eliab, Benaías, Obed-edom, y Jehiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; mas Asaph hacia sonido con címbalos:

6 Benaías tambien y Jahaziel, sacerdotes, continuamente con trom-

(1042.)

Num. 4.

2. 15.

(1042.)

Cap. 13.

10.

Exo. 25.

14.

Cap. 6.33.

Cap. 6.

39.

f. Cap. 6.

44.

2. Sam.

6. 12. 13.

etc.

2. Sam. 6.

16.

2. Sam. 6.

17.

petas delante del arca del pacto de Dios.

7 Entónces, en aquel día, dió David principio á celebrar á Jehová con este cántico por mano de Asaph y de sus hermanos:

8 Confesad á Jehová, invocad su nombre, haced notorias en los pueblos sus obras.

9 Cantad á él, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas;

10 Gloriáos en su santo nombre; alegrese el corazón de los que buscan á Jehová.

11 Buscad á Jehová y su fortaleza: buscad su rostro continuamente.

12 Haced memoria de sus maravillas que ha obrado, de sus prodigios, y de los juicios de su boca.

13 Oh vosotros simiente de Israel su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.

14 Jehová, él es nuestro Dios: sus juicios en toda la tierra.

15 Haced memoria de su alianza perpetuamente, y de la palabra que él mandó en mil generaciones:

16 Del pacto que concertó con Abraham, y de su juramento á Isaac:

17 El cual confirmó á Jacob por estatuto, y á Israel por pacto sempiterno;

18 Diciendo: A tí daré la tierra de Canaan, suerte de vuestra herencia;

19 Cuando erais pocos en número, y á cada uno andaban de nacion en nacion; y de un reino á otro pueblo.

20 No permití que nadie los oprimiese: antes por amor de ellos castigó á los reyes.

21 No fué locuaz, dijo, á mis uñgidos, ni haguís mal á mis profetas.

22 Cantad á Jehová, habitantes de toda la tierra; anunciad de dia en dia su salud.

23 Contad entre las gentes su gloria, y en todos los pueblos sus maravillas.

24 Porque grande es Jehová, y digno de ser grandemente loado, y de ser temido sobre todos los dioses.

25 Porque todos los dioses de los pueblos son nada: mas Jehová hizo los cielos.

26 Poderío y hermosura delante de él; fortaleza y alegría en su morada.

27 Atribuid á Jehová, oh familias de los pueblos, atribuid á Jehová gloria y potencia.

28 Tribudad á Jehová la gloria debida á su nombre: traed ofrenda, y venid delante de él: postráos delante de Jehová en la hermosura de su santidad.

29 Temed en su presencia, moradores de toda la tierra: el mundo será aun establecido, para que no se conmueva.

30 Alegrense los cielos, y gocese la tierra, y digan en las naciones: Reina Jehová.

31 Resuene la mar, y la plenitud de ella; alegrese el campo, y todo lo que contiene.

32 Entónces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, porque viene á juzgar la tierra.

33 Celebrad á Jehová, porque es bueno: porque su misericordia es eterna.

34 Y decid: Sálvanos, oh Dios, Sa-

A. C. 1042.

lud nuestra; júntanos, y libranos de las Gentes, para que confesemos tu santo nombre, y nos gloríemos en tus alabanzas.

34 Bendito sea Jehová Dios de Israel de eternidad á eternidad. Y digan todos los pueblos, Amen: y alabanza á Jehová.

35 Y dejó allí delante del arca del pacto de Jehová á Asaph y á sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su dia:

36 Y á Obed-edom y á sus hermanos, en número de sesenta y ocho; y á Hasa, por porteros.

37 Asimismo dejó á Sadoc el sacerdote, y á sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo de Jehová, en el alto que estaba en Gabaon.

38 Para que sacrificasen continuamente, á mañana y tarde, holocaustos á Jehová, en el altar del holocausto, conforme á todo lo que está escrito en la ley de Jehová, que él prescribió á Israel:

39 Y con ellos dejó á Heman y á Jeduthun, y los otros escogidos declarados por sus nombres, para glorificar á Jehová, porque es eterna su misericordia.

40 Con ellos pues dejó á Heman y á Jeduthun con trompetas y címbalos para tañer, y con otros instrumentos de música de Dios, y á los hijos de Jeduthun por porteros.

41 Y todo el pueblo se fué cada uno á su casa; y David se volvió para bendecir su casa.

CAPITULO 17.

Promete Dios á David un hijo que edificará el templo que medita él fabricar; por lo que tributa al Señor acciones de gracias, celebrando la misericordia que con él usa.

Y ACONTECIÓ que morando David en su casa, dijo David al profeta Nathan: Hé aquí yo habito en casa de cedro, y el arca del pacto de Jehová debajo de cortinas.

2 Y Nathan dijo á David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios es contigo.

3 En aquella misma noche fué palabra de Dios á Nathan, diciendo: 4 Vé y dí á David mi siervo: Así ha dicho Jehová; Tú no me edificarás casa en que habite:

5 Porque no he habitado en casa alguna desde el día que saqué á los hijos de Israel hasta hoy; antes estuve de tienda en tienda y de tabernáculo en tabernáculo.

6 En todo cuanto anduve con todo Israel, hablé una palabra á alguno de los jueces de Israel, á los cuales mandé que apacentasen mi pueblo, para decirles: Por qué no me edificáis una casa de cedro?

7 Por tanto ahora dirás á mi siervo David: Así dijo Jehová de los ejércitos: Yo te tomé de la majada, de detrás del ganado, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel;

8 Y he sido contigo en todo cuanto has andado, y he talado á todos tus enemigos de delante de tí, y héte hecho grande nombre, como el nombre de los grandes que son en la tierra.

9 Asimismo he dispuesto lugar á mi pueblo Israel, y lo he plantado para que habite por sí, y que no sea más conmovido: ni los hijos de

Sal. 106.

48.

1. Rey. 3.

4.

2. Sam.

7. 1. etc.

iniquidad lo consumirán más como antes,
 10 Y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel, mas humillaré á todos tus enemigos. Hágote además saber que Jehová te ha de edificar casa.

11 Y será, que cuando tus dias fueren cumplidos para irte con tus padres, levantaré tu simiente despues de tí, la cual será de tus hijos, y afirmaré su reino:
 12 El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente.

13 Yo seré por padre, y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fué antes de tí:

14 Mas yo lo confirmaré en mi casa y en mi reino eternamente; y su trono será firme para siempre.

15 Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta vision, así habló Nathan á David.

16 Y entró el rey David, y estuvo delante de Jehová, y dijo: Jehová Dios, ¿quién soy yo, y cuál es mi casa, que me has traído hasta este lugar?

17 Y aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, pues que has hablado de la casa de tu siervo para más léjos, y me has mirado como á un hombre excelente, oh Jehová Dios.

18 ¿Qué más puede añadir David pidiendo de tí para glorificar á tu siervo? Mas tú conoces á tu siervo.

19 Oh Jehová, por amor de tu siervo, y segun las razones que has hecho toda esta grandeza, para hacer notorias todas tus grandezas.

20 Jehová, no hay semejante á tí, ni hay Dios sino tú, segun todas las cosas que hemos oido con nuestros oidos.

21 ¿Y qué gente hay en la tierra como tu pueblo Israel, cuyo Dios fuese y se redimiera un pueblo, para hacerte nombre con grandeza y maravillas, echando las gentes de delante de tu pueblo que tú rescataste de Egipto?

22 Tú has constituido á tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, Jehová, has venido á ser su Dios.

23 Ahora pues, Jehová, la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, sea firme para siempre, y haz como has dicho.

24 Permanezca pues, y sea engrandecido tu nombre para siempre, á fin que se diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es Dios para Israel: y sea la casa de tu siervo David firme delante de tí.

25 Porque tú, Dios mio, revelaste al oido á tu siervo que le has de edificar casa, por eso ha hallado tu siervo motivo de orar delante de tí.

26 Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios que has hablado de tu siervo este bien;

27 Y ahora has querido bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de tí; porque tú, Jehová, la has bendecido, y será bendita para siempre.

CAPITULO 18.

Nuevas victorias de David: tributos impuestos á las naciones. Ministros y generales suyos.

DESPUES de estas cosas aconteció que David hirió á los Philistéos, y los humilló; y tomó á

Gath y sus villas de mano de los Philistéos.

2 También hirió á Moab; y los Moabitas fueron siervos de David trayéndole presentes.

3 Asimismo hirió David á Adarezer, rey de Soba, en Hamath, yendo él á asegurar su dominio al Rio de Eufrates.

4 Y tomóles David mil carros, y siete mil de á caballo, y veinte mil hombres de á pié; y desgarró David los caballos de todos los carros, excepto los de cien carros que dejó.

5 Y viniendo los Siros de Damasco en ayuda de Adarezer, rey de Soba, David hirió de los Siros veinte y dos mil hombres.

6 Y puso David guarnicion en Siria la de Damasco, y los Siros fueron hechos siervos de David, trayéndole presentes: Porque Jehová salvaba á David donde quiera que iba.

7 Tomó tambien David los escudos de oro que llevaban los siervos de Adarezer, y trájolos á Jerusalem.

8 Asimismo de Thibath, y de Chün, ciudades de Adarezer, tomó David muy mucho metal, de que se salieron vasos de bronce.

9 Y oyendo Toi, rey de Hamath, que David habia deshecho todo el ejército de Adarezer, rey de Soba,

10 Envio á Adoram su hijo al rey David, á saludarlo y á bendecirlo, por haber peleado con Adarezer, y haberlo vencido; porque Tu tenia guerra con Adarezer. Envióle tambien toda suerte de vasos de oro, de plata, y de metal.

11 Los cuales el rey David dedicó á Jehová, con la plata y oro que habia tomado de todas las naciones; de Edom, de Moab, de los hijos de Ammon, de los Philistéos, y de Amalec.

12 A más de esto, Abisai, hijo de Sarvia, hirió en el valle de la sal diez y ocho mil Iduméos.

13 Y puso guarnicion en Edom, y todos los Iduméos fueron siervos de David; porque Jehová guardaba á David donde quiera que iba.

14 Y reinó David sobre todo Israel; y hacia juicio y justicia á todo su pueblo.

15 Y Joab, hijo de Sarvia, era general del ejército; y Josaphat, hijo de Ahilud, Canciller.

16 Y Sadoe, hijo de Achitub, y Abimelec, hijo de Abiathar, eran sacerdotes; y Sausa, secretario.

17 Y Benaias, hijo de Joiada, era sobre los Cerethéos y Pheléthéos; y los hijos de David eran los principes cerca del rey.

CAPITULO 19.

Afrentando el rey de los Ammonitas á los embajadores que le envió David á consolarle de la muerte de su padre, hasta David guerra, y lo vence á él y á sus aliados.

DESPUES de estas cosas aconteció que murió Naas, rey de los hijos de Ammon, y reinó en su lugar Hanan su hijo.

2 Y dijo David: Haré misericordia con Hanan, hijo de Naas, porque tambien su padre hizo conmigo misericordia. Así David envió embajadores que lo consolasen de la muerte de su padre. Mas venidos los siervos de David en la tierra de

los hijos de Ammon á Hanan, para consolarlo.

3 Los principes de los hijos de Ammon dijeron á Hanan: Á tu parecer honra David á tu padre ahora que te ha enviado consoladores? ¿No vienen antes sus siervos á tí para escudriñar, é inquirir, y reconocer la tierra?

4 Entonces Hanan tomó los siervos de David, y rapidos, y cortóles los vestidos por medio hasta las nalgas, y despachólos.

5 Fuéronse pues; y dada que fué la nueva á David de aquellos varones, él envió á recibirlos, porque estaban muy afrentados, é hizoles decir el rey: Estáos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entónces volvereis.

6 Y viendo los hijos de Ammon que se habian hecho odiosos á David, Hanan y los hijos de Ammon enviaron mil talentos de plata para formar á sueldo carros y gente de á caballo de Siria de los rios, y de la Siria de Maachá, y de Soba:

7 Y tomaron sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maachá, y á su pueblo, los cuales vinieron y asentaron su campo delante de Medaba. Y juntáronse tambien los hijos de Ammon de sus ciudades, y vinieron á la guerra con David.

8 Y oyéndolo David, envió á Joab, con todo el ejército de los valientes hombres.

9 Y los hijos de Ammon salieron, y ordenaron su tropa á la entrada de la ciudad; y los reyes que habian venido, estaban por sí en el campo.

10 Y viendo Joab que la haz de la batalla estaba contra él delante y á las espaldas, escogió de todos los más aventajados que habia en Israel, y ordenó su escuadron contra los Siros.

11 Puso luego el resto de la gente en mano de Abisai su hermano, ordenándolos en batalla contra los Ammonitas.

12 Y dijo: Si los Siros fueren más fuertes que yo, tú me salvarás; y si los Ammonitas fueren más fuertes que tú, yo te salvaré.

13 Estúzate, y esforcémonos por nuestro pueblo; y por las ciudades de nuestro Dios, y haga Jehová lo que bien le pareciere.

14 Acercóse luego Joab, y el pueblo que tenia consigo, para pelear contra los Siros; mas ellos huyeron delante de él.

15 Y los hijos de Ammon, viendo que los Siros habian huido, huyeron tambien ellos delante de Abisai, su hermano, y entráronse en la ciudad. Entónces Joab, se volvió á Jerusalem.

16 Y viendo los Siros que habian caido delante de Israel, enviaron embajadores, y trajeron á los Siros que estaban de la otra parte del rio, cuyo capitán era Sophach, general del ejército de Adarezer.

17 Luego que fué dado aviso á David, juntó á todo Israel; y pasando el Jordan vino á ellos, y ordenó contra ellos su ejército. Y como David hubo ordenado su tropa, contra ellos, pelearon con él los Siros.

18 Mas el Siro huyó delante de Israel; y mató David de los Siros siete mil hombres de los carros, y cuenta mil hombres de á pié: asimismo,

mo mató á Sophach, general del ejército.

19 Y viendo los Siros de Adarezer que habian caido delante de Israel, concertaron paz con David, y fueron sus siervos; y nunca más quiso el Siro ayudar á los hijos de Ammon.

CAPITULO 20.

David, vencido del todo los Ammonitas, los castiga rigurosamente por su injuria. Obtiene tres victorias de los Philistéos.

Y ACONTECIÓ á la vuelta del año, en el tiempo que suelen los reyes salir á la guerra, que Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó la tierra de los hijos de Ammon, y vino y cercó á Rabba. Mas David estaba en Jerusalem; y Joab batió á Rabba, y destruyóla.

2 Y tomó David á la corona de su rey de encima de su cabeza, y hallóla de peso de un talento de oro, y habia en ella piedras preciosas, y fué puesta sobre la cabeza de David; y además de esto sacó de la ciudad un muy gran despojo;

3 Sacó tambien al pueblo que estaba en ella, y cortólos con sierras, y con trillos de hierro, y seguros. Lo mismo hizo David á todas las ciudades de los hijos de Ammon. Y volvióse David con todo el pueblo á Jerusalem.

4 Despues de esto aconteció que se levantó guerra en Gezer con los Philistéos, é hirio Sibbecai Husathita á Sippai del linaje de los gigantes, y fueron humillados.

5 Y volvióse á Ierapa; guerra con los Philistéos; é hirio Elhanan, hijo de Jair, á Lahmi hermano de Goliath Hethéo; cuya asta de lanza era como un enjullo de tejedores.

6 Y volvió á haber guerra en Gath, donde hubo un hombre de grande estatura, el cual tenia seis dedos en piés y manos, en todos veinte y cuatro; y tambien era hijo de Rapha.

7 Denostó él á Israel, mas hiriólo Jonathan, hijo de Sima, hermano de David.

8 Estos fueron hijos de Rapha en Gath, los cuales cayeron por mano de David y de sus siervos.

CAPITULO 21.

Castiga Dios la vanidad de David en hacer el censo de su pueblo, enviando la peste; y cesa esta, ofreciendo David sacrificio por direccion del ángel.

MAS Satanás se levantó contra Israel, é incitó á David á que contase á Israel.

2 Y dijo David á Joab y á los principes del pueblo: Id, contad á Israel desde Beer-sebah hasta Dan, y traedme el número de ellos, para que yo lo sepa.

3 Y dijo Joab: Añada Jehová á tu pueblo cien veces otros tantos. Rey señor mio, ¿no son todos estos siervos de mi señor? ¿Para qué procura mi señor esto, que será pernicioso á Israel?

4 Mas el mandamiento del rey pudo más que Joab. Salio por tanto Joab, y fué por todo Israel; y volvió á Jerusalem, y dió la cuenta del número del pueblo á David.

5 Y hallóse en todo Israel que sacaban espada once veces cien mil; y de Judá cuatrocientos y setenta mil hombres que sacaban espada.

(1040.)
 2. Sam.
 8. 1. etc.

1. Rey. 7.
 23.-2. Cró.
 nicas, 4.
 15.

(1066.)

(1037.)
 2. Sam.
 10. 1. etc.

(1035.)
 2. Sam.
 11. 1.

(1033.)
 2. Sam.
 12. 30.

2. Sam. 12.
 31.

(1018.)
 2. Sam.
 21. 18.

2. Sam.
 21. 30.

(1017.)
 2. Sam.
 24. 1. etc.

6 Entre estos no fueron contados los Levitas, ni los hijos de Benjamín, porque Joab abominaba el mandamiento del rey.
 7 Asimismo desagrado este negocio á los ojos de Dios, é hirió á Israel.
 8 Y dijo David á Dios: *b* He pecado gravemente en hacer esto: rúégote que hagas pasar la iniquidad de tu siervo, porque yo he hecho muy locamente.
 9 Y habló Jehová á Gad, vidente de David, diciendo:
 10 Vé, y habla á David, y dile: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge de ellas una que yo haya contigo.
 11 Y viniendo Gad á David dijo: Así ha dicho Jehová:
 12 Escógete ó tres años de hambre, ó ser por tres meses deshecho delante de tus enemigos, y que la espada de tus adversarios te alcance, ó por tres días la espada de Jehová y pestilencia en la tierra, y que el ángel de Jehová destruya en todo el término de Israel: mira pues qué he de responder al que me ha enviado.
 13 Entonces David dijo á Gad: Estoy en grande angustia: ruego que yo caiga en la mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas en extremo, y que no caiga yo en mano de hombres.
 14 Así Jehová dió pestilencia en Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres.
 15 Y envió Jehová el ángel á Jerusalem *c* para destruirla; pero estando él destruyendo, miró Jehová, y arrepintióse de aquel mal.
 16 Y dijo al ángel que destruía: Basta ya: deten tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto á la era de Ornan Jebuséo.
 17 Y alzando David sus ojos vió al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, teniendo una espada desnuda en su mano extendida contra Jerusalem. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de sacos.
 18 Y dijo David á Dios: *d* No soy yo el que hizo contar el pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y ciertamente he hecho mal. Estas ovejas, ¿qué han hecho? Jehová Dios mío, sea ahora tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre, y no haya plaga en tu pueblo.
 19 *d* Y el ángel de Jehová ordenó á Gad que dijese á David, que subiese y construyese un altar á Jehová en la era de Ornan Jebuséo.
 20 Entonces David subió conforme á la palabra de Gad que le había dicho en nombre de Jehová.
 21 Y volviéndose Ornan vió al ángel; por lo que se escondieron cuatro hijos suyos que con él estaban. Y Ornan trillaba el trigo.
 22 Y viniendo David á Ornan, miró éste, y vió á David, y saliendo de la era postróse en tierra á David.
 23 Entonces dijo David á Ornan: Dame este lugar de la era, en que edifique un altar á Jehová, y dame por su cabal precio, para que cese la plaga del pueblo.
 24 Y Ornan respondió á David: Tómalo para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le pareciere; y aun los bueyes daré para el holocausto, y

los trillos para leña, y trigo para el Presente: Yo lo doy todo.
 25 Entonces el rey David dijo á Ornan: No, sino que efectivamente lo compraré por su justo precio; porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste.
 26 *e* Y dió David á Ornan por el lugar seiscientos siclos de oro por peso.
 27 Y edificó allí David un altar á Jehová, en el que ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos, é invocó á Jehová; el cual le respondió por fuezo de los cielos en el altar del holocausto.
 28 Y como Jehová habló al ángel, él volvió su espada á la vaina.
 29 Entonces viendo David que Jehová le había oído en la era de Ornan Jebuséo, sacrificó allí.
 30 Y el tabernáculo de Jehová, que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el alto de Gaboon.
 31 Mas David no pudo ir allá á consultar á Dios, porque estaba espantado á causa de la espada del ángel de Jehová.

CAPITULO 22.

Preparado por David todo lo necesario para edificar el templo, declara á Salomón su hijo el consejo de Dios en esta parte, y le encarga el edificio, mandándole á todos los príncipes que le ayuden.

Y DIJO David: Esta será la casa de Jehová Dios, y este será el altar del holocausto para Israel.
 2 Después, mandó David que se juntasen los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y señaló de ella canteros que labrasen piedra para edificar la casa de Dios.
 3 Asimismo aparejó David mucho hierro para la clavazón de las puertas, y para las junturas, y mucho metal sin peso, y madera de cedro sin cuenta.
 4 Porque los Sidonios y Tiroos habían traído á David madera de cedro innumerable.
 5 Y dijo David: *a* Salomón mi hijo es aun muchacho y tierno, y la casa que se ha de edificar á Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para nombre y honra en todas las tierras: ahora pues yo le aparejaré lo necesario. Y preparó David antes de su muerte en grande abundancia.
 6 Llamó entonces David á Salomón su hijo, y mandó que edificase casa á Jehová Dios de Israel.
 7 Y dijo David á Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios.
 8 Mas vino á mí palabra de Jehová, diciendo: *b* Tú has derramado mucha sangre, y has traído grandes guerras: no edificarás casa á mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.
 9 He aquí, un hijo te nacerá, el cual será varón de reposo, porque yo le daré quietud de todos sus enemigos en derredor: por tanto su nombre será Salomón; y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días.
 10 El *c* edificará casa á mi nombre; y él me será á mí por hijo, y yo le seré por padre: y afirmaré el tro-

b 2. Sam. 24. 10.

c 2. Sam. 24. 10.

d 2. Cron. 3. 1.

e 2. Sam. 24. 24.

f 1. Rey. 3. 4. Cap. 16. 39. 2. Crónicas, 1.3.

a Cap. 21. 1.

b Cap. 28. 5.

c Nam. 4. 3.

d Cap. 23. 3.

e Pacífico.

f 2. Sam. 7. 13. 1. Rey. 5. 5.

no de su reino sobre Israel para siempre.
 11 Ahora pues, hijo mío, sea contigo Jehová, y seas prosperado, y edifiques casa á Jehová tu Dios, como él ha dicho de tí.
 12 Y Jehová te dé entendimiento y prudencia, y él te dé mandamientos para Israel; y que tú guardes la ley de Jehová tu Dios.
 13 Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y derechos que Jehová mandó á Moisés para Israel. Esfuérzate pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes.
 14 He aquí yo en mi estrechez he prevenido para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millar de millares de talentos de plata; no tiene peso el metal ni el hierro, porque es mucho. Asimismo he aprestado madera y piedra, á lo cual tú añadirás.
 15 Tú tienes contigo muchos oficiales, canteros, albañiles, y carpinteros, y todo hombre experto en toda obra.
 16 Del oro, de la plata, del metal, y del hierro, no hay número. Levántate pues, y á la obra, que Jehová será contigo.
 17 Asimismo mandó David á todos los principales de Israel que diesen ayuda á Salomón su hijo, diciendo:
 18 *g* No es con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado quietud de todas partes? porque él ha entregado en mi mano los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sujeta de delante de Jehová, y delante de su pueblo.
 19 Poned pues ahora vuestros corazones y vuestros ánimos en buscar á Jehová vuestro Dios; y levantaos y edificad el santuario del Dios Jehová, para traer el arco del pacto de Jehová, y los santos vasos de Dios, á la casa edificada al nombre de Jehová.
 20 *h* CAPITULO 23.
 Habiendo David constituido rey sobre Israel á Salomón su hijo, convocó y cuenta todos los Levitas, y les distribuye por sus familias los oficios del culto divino.
 21 SIENDO pues David ya viejo, y ya harto de días, *i* hizo á Salomón su hijo rey sobre Israel.
 22 Y juntando á todos los principales de Israel, y á los sacerdotes y Levitas,
 23 Fueron contados los Levitas de treinta años *j* arriba; y fué el número de ellos, por sus cabezas contados uno á uno, treinta y ocho mil.
 24 De estos los veinte y cuatro mil para dar presa á la obra de la casa de Jehová; y gobernadores y jueces seis mil.
 25 Además cuatro mil porteros; y cuatro mil para alabar á Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para rendir alabanzas.
 26 Y *k* repartió Dios David en órdenes conforme á los hijos de Levi, Gerson, y Coath, y Marari.
 27 Los hijos de Gerson fueron *l* Ladán, y Simi.
 28 Los hijos de Ladán, tres: Jehiel el primero, después Zetham, y Joel.
 29 Los hijos de Simi, tres: Selomith, Haziel, y Aran. Estos fueron los príncipes de las familias de Ladán,
 30 Y los hijos de Simi fueron Jahath, Zinab, Jeus, y Berias. Estos cuatro fueron los hijos de Simi.
 31 Jahath era el primero, Zinab el segundo: Mas Jeus y Berias no multiplicaron en hijos, por lo cual fueron contados por una familia.
 32 Los hijos de Coath fueron Amram, Ishar, Hebron, y Uzziel; ellos cuatro.
 33 Los hijos de Amram fueron Aaron y Moisés. Y Aaron fué apartado para ser dedicado á las más santas cosas, él y sus hijos para siempre, para que quemasen perfumadas delante de Jehová, y le ministrasen, y bendijesen en su nombre para siempre.
 34 Y los hijos de Moisés, varón de Dios, fueron contados en la tribu de Levi.
 35 Los hijos de Moisés fueron Gerson y Eliezer.
 36 Hijo de Gerson fué Sebul el primero.
 37 E hijo de Eliezer fué Rehabía el primero. Y Eliezer no tuvo otros hijos; mas los hijos de Rehabía fueron muchos.
 38 Hijo de Ishar fué Selomith el primero.
 39 Los hijos de Hebron fueron Jaria el primero, Amarias el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecaman el cuarto.
 40 Los hijos de Uzziel fueron Michá el primero, *m* ó sia el segundo.
 41 Los hijos de Merari fueron Mahali, y Musi. Los hijos de Mahali, Eliezer, y Cis.
 42 Y murió Eliezer sin hijos, mas tuvo hijas; y los hijos de Cis sus hermanos las tomaron por mujeres.
 43 Los hijos de Musi fueron Mahali, Eder, y Jerimoth; ellos tres.
 44 Estos son los hijos de Levi en las familias de sus padres, cabececeros de familias en sus delineaciones, contados por sus nombres, por sus cabezas, los cuales hacían obra en el ministerio de la casa de Jehová de veinte años arriba.
 45 Porque David dijo: Jehová, Dios de Israel, ha dado reposo á su pueblo Israel, y él habitará en Jerusalem para siempre.
 46 Y también los Levitas no llevarán más el tabernáculo, y todos sus vasos para su ministerio.
 47 Así que, conforme á las posturas palabras de David, fué la cuenta de los hijos de Levi de veinte años arriba:
 48 Y estaban bajo la mano de los hijos de Aaron para ministrar en la casa de Jehová, en los atrios, y en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada, y en la demás obra del ministerio de la casa de Dios.
 49 Asimismo para los panes de la proposición, y para la flor de la harina para el sacrificio, y para las fuelas sin levadura, y para la fruta de sarten, y para lo tostado, y para toda medida y cuenta;
 50 Y para que asistiesen cada mañana todos los días á confesar y alabar á Jehová, y asimismo á la tarde:
 51 Y para ofrecer todos los holocaustos á Jehová los Sábados, nuevas Lunas y solemnidades, por la cuenta y forma que tenían, continuamente delante de Jehová:
 52 Y para que tuviesen la guarda

a (1013.) Cap. 28. 5.

b Nam. 4. 3.

c Exo. 6. 16. Cap. 6. 1. etc. 2. Crónicas, 8. 14. y 29. 25.

d Cap. 26. 21.

e Exo. 6. 20. Exo. 28. 1. Heb. 5. 4.

f Exo. 2. 22. y 18. 3. 4.

g Exo. 2. 22. y 18. 3. 4.

h Exo. 2. 22. y 18. 3. 4.

(1015.)

i Cap. 9. 29. etc.

del tabernáculo del Testimonio, y la guarda del santuario, y las órdenes de los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de la casa de Jehová.

CAPITULO 24.

David distribuye en veinte y cuatro clases las familias de Eleazar é Ithamar para el ministerio del Señor. Son también distribuidas por suerte las familias de los otros Levitas.

TAMBIEN los hijos de Aarón tuvieron sus repartimientos: Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar, é Ithamar. Mas 2.º Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos: Eleazar é Ithamar tuvieron el sacerdocio.

3.º Y David los repartió, siendo Sadoc de los hijos de Eleazar, y Ahimelech de los hijos de Ithamar, por sus turnos en su ministerio.

4.º Y los hijos de Eleazar fueron hallados, cuanto á sus principales varones, muchos más que los hijos de Ithamar, y repartieronlos así. De los hijos de Eleazar había diez y seis cabezas de familias paternas; y de los hijos de Ithamar por las familias de sus padres, ocho.

5.º Repartieronlos pues por suerte los unos con los otros: porque de los hijos de Eleazar y de los hijos de Ithamar hubo principes del santuario, y principes de la casa de Dios.

6.º Y Semeías Escriba, hijo de Nathanael de los Levitas, escribiólos delante del rey y de los principes, y delante de Sadoc el sacerdote, y de Ahimelech, hijo de Abinathar, y de los principes de las familias de los sacerdotes y Levitas; y adscribían una familia á Eleazar, y á Ithamar otra.

7.º Y la primera suerte salió por Joiarib, la segunda por Jedaja,

8.º La tercera por Harim, la cuarta por Secrim,

9.º La quinta por Malchias, la sexta por Miamin,

10.º La séptima por Cos, la octava por Abias,

11.º La nona por Jesua, la décima por Sechania,

12.º La undécima por Eliasib, la duodécima por Jacim,

13.º La decimatercia por Huppa, la decimacuarta por Isebeah,

14.º La decimaquinta por Bigla, la decimasexta por Immer,

15.º La decimaséptima por Hezir, la decimoctava por Apseas,

16.º La decimanona por Pethaia, la vigésima por Hezeqel,

17.º La vigésimapríma por Jachin, la vigésimasegunda por Gamul,

18.º La vigésimatercia por Delaia, la vigésimacuarta por Maazia.

19.º Estos fueron contados en su ministerio, para que entrasen en la casa de Jehová, conforme á su ordenanza, bajo el mando de Aarón su padre, de la manera que le habia mandado Jehová el Dios de Israel.

20.º Y de los hijos de Levi que quedaron, Subab era de los hijos de Amram; y de los hijos de Subael, Jehedeias.

21.º Y de los hijos de Rehabia, Isias fué el principal.

22.º De los Isharcos, Selemoth; é hijo de Selemoth fué Abit.

23.º Y de los hijos de Hebron fué Je-

ria 4.º el primero, el segundo Amarias, el tercero Jahaziel, el cuarto Jecumam.

24.º Hijo de Uzziel fué Michá; é hijo de Michá, Samir.

25.º Hermano de Michá fué Isia; é hijo de Isia, Zachárias.

26.º Los hijos de Merari fueron Mahali, y Musi; hijo de Jaazia fué Benno.

27.º Los hijos de Merari por Jaazia fueron Benno, y Soam, Zachár, é Itri.

28.º Y de Mahali Eleazar, el cual no tuvo hijos.

29.º Hijo de Cis fué Jerameel.

30.º Los hijos de Musi fueron Mahali, Eder, y Jerimoth. Estos fueron los hijos de los Levitas conforme á las casas de sus familias.

31.º Estos tambien echaron suertes, como sus hermanos los hijos de Aarón, delante del rey David, y de Sadoc, y de Ahimelech, y de los principes de las familias de los sacerdotes y Levitas, estando á la suerte el principal de los padres igualmente que el menor de sus hermanos.

CAPITULO 25.

Reparte á los cantores por suerte las voces de su ministerio.

ASIMISMO David y los principes del ejército apartaron para el ministerio á los hijos de Asaph, y de Heman, y de Jeduthun, los cantores y profetas con arpas, salterios y cimbalos; y el número de ellos fué de hombres idóneos para la obra de su ministerio respectivo.

2.º De los hijos de Asaph fueron Zachár, Joseph, Methanias, y Asareca, hijos de Asaph, y bajo la dirección de Asaph, el cual profetizaba á la orden del rey.

3.º De Jeduthun: los hijos de Jeduthun, Gedulius, Seri, Jesaias, Hathun, Gedulius, Seri, Jesaias, Hathun, Gedulius, y Mathithias; y Simi: seis en todos bajo la mano de su padre Jeduthun, el cual profetizaba con arpa, para celebrar y alabar á Jehová.

4.º De Heman: los hijos de Heman, Buccia, Mathania, Uzziel, Schuel, Jerimoth, Hananias, Hanani, Elia, Gidalithi, Romanthi-ezer, Joshe-casa, Mallothi, Othir, y Mahaziuthi.

5.º Todos estos fueron hijos de Heman, vidente del rey en palabras de Dios, para canalzar el poder suyo; y dió Dios á Heman catorce hijos y tres hijas.

6.º Y todos estos estaban bajo la dirección de su padre en la música en la casa de Jehová, con cimbalos, salterios, y arpas para el ministerio del templo de Dios, por disposición del rey acerca de Asaph, de Jeduthun, y de Heman.

7.º Y el número de ellos, con sus hermanos instruidos en música de Jehová, el de todos los aptos, fué doscientos ochenta y ocho.

8.º Y echaron suertes para los turnos del servicio, entrando el chico con el grande, lo mismo el maestro que el discípulo.

9.º Y la primera suerte salió por Asaph, á Joseph: la segunda á Gedalias, quien con sus hermanos é hijos hacia doce.

10.º La tercera á Zachár, con sus hijos y hermanos, doce.

11.º La cuarta á Isri, con sus hijos y sus hermanos, doce.

Cap. 23.
19, y 26, 31.

12.º La quinta á Nethanias, con sus hijos y sus hermanos, doce.

13.º La sexta á Buccia, con sus hijos y sus hermanos, doce.

14.º La séptima á Josseleja, con sus hijos y sus hermanos, doce.

15.º La octava á Jesaias, con sus hijos y sus hermanos, doce.

16.º La nona á Mathanias, con sus hijos y sus hermanos, doce.

17.º La decima á Simi, con sus hijos y sus hermanos, doce.

18.º La undécima á Azareel, con sus hijos y sus hermanos, doce.

19.º La duodécima á Hasabias, con sus hijos y sus hermanos, doce.

20.º La decimatercia á Subael, con sus hijos y sus hermanos, doce.

21.º La decimacuarta á Mathithias, con sus hijos y sus hermanos, doce.

22.º La decimaquinta á Jerimoth, con sus hijos y sus hermanos, doce.

23.º La decimasexta á Hananias, con sus hijos y sus hermanos, doce.

24.º La decimaséptima á Joshe-casa, con sus hijos y sus hermanos, doce.

25.º La decimoctava á Hanani, con sus hijos y sus hermanos, doce.

26.º La decimanona á Mallothi, con sus hijos y sus hermanos, doce.

27.º La vigésima á Eliahi, con sus hijos y sus hermanos, doce.

28.º La vigésimapríma á Othir, con sus hijos y sus hermanos, doce.

29.º La vigésimasegunda á Giddalithi, con sus hijos y sus hermanos, doce.

30.º La vigésimatercia á Mahaziuth, con sus hijos y sus hermanos, doce.

31.º La vigésimacuarta á Romanthi-ezer, con sus hijos y sus hermanos, doce.

CAPITULO 26.

Reparten por suerte los turnos de los porteros del templo. Se señalan los tesoreros así del templo como del rey.

CUANTO á los repartimientos de los porteros, de los Coritas fueron Meselemla, hijo de Core, de los hijos de Asaph.

2.º Los hijos de Meselemla fueron Zachárias el primogénito, Jediel el segundo, Zebadías el tercero, Jathnael el cuarto,

3.º El quinto, Johanan el sexto, Elioenai el séptimo.

4.º Los hijos de Obed-edom fueron Semeías el primogénito, Jozabad el segundo, Jaha el tercero, el cuarto Sachúr, el quinto Nathanael,

5.º El sexto Ammiel, el séptimo Isachár, el octavo Peulthi; porque Dios habia bendecido á Obed-edom.

6.º Tambien de Semeías su hijo nacieron hijos que fueron señores sobre la casa de sus padres; porque eran varones muy valerosos.

7.º Los hijos de Semeías fueron Othni, Raphael, Obed, Elzabad, y sus hermanos, hombres esforzados: asimismo Eliú, y Samachias.

8.º Todos estos de los hijos de Obed-edom: ellos con sus hijos y sus hermanos, y ces sobre Israel en las obras de fuerza.

9.º Y los hijos de Meselemla y sus hermanos fueron diez y ocho valientes hombres.

10.º De Hosa, de los hijos de Mera-

rari, Simri, el principal, (aunque no era el primogénito, mas su padre lo puso para que fuese cabeza);

11.º El segundo Hilcias, el tercero Tebelias, el cuarto Zachárias: todos los hijos de Hosa y sus hermanos fueron trece.

12.º Entre estos se hizo la distribución de los porteros, alternando los principales de los varones en la guardia con sus hermanos, para servir en la casa de Jehová.

13.º Y echaron suertes, el pequeño con el grande por las casas de sus padres, para cada puerta.

14.º Y cayó la suerte de la puerta de Oriente á Selemia. Y á Zachárias su hijo, consejero entendido, metieron en las suertes, y salió la suerte suya al Norte.

15.º Y por Obed-edom, al Mediodía; y por sus hijos la casa de la consulta.

16.º Por Suppim y Hosa al Occidente, con la puerta de Sallchéth al camino de la subida: guardia contra guardia.

17.º Al Oriente seis Levitas; al Norte cuatro de día; al Mediodía cuatro de día; y á la casa de la consulta, de dos en dos.

18.º En la cámara de los vasos al Occidente, cuatro al camino, y dos en la cámara.

19.º Estos son los repartimientos de los porteros, hijos de los Coritas, y de los hijos de Merari.

20.º Y de los Levitas, Achias tenia cargo de los tesoros de la casa de Dios, y de los tesoros de las cosas santificadas.

21.º Quanto á los hijos de Ladan, hijos de Gerson: de Ladan, los principes de familias de Ladan fueron Gerson, y Jehiel.

22.º Los hijos de Jehieli, Zetham y Joel su hermano, tuvieron cargo de los tesoros de la casa de Jehová.

23.º Acerca de los Amramitas, de los Isharitas, de los Hebronitas, y de los Uzzielitas.

24.º Sebul, hijo de Gerson, hijo de Moisés, era principal sobre los tesoros.

25.º En orden á su hermano Eliezer, hijo de este era Rehabai, hijo de este Isaias, hijo de este Joram, hijo de este Zichri, del que fué hijo Selomith.

26.º Este Selomith y sus hermanos tenían cargo de todos los tesoros de todas las cosas santificadas, que habia consagrado el rey David, y los principes de las familias, y los capitanes de millares, y de cientos, y los jefes del ejército;

27.º De lo que habian consagrado de las guerras y de los despojos para reparar la casa de Jehová.

28.º Asimismo todas las cosas que habia consagrado Samuel vidente, y Saul hijo de Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de Sarvia; y todo lo que cualquiera consagraba, estaba bajo la mano de Selomith y de sus hermanos.

29.º De los Isharitas Chénania y sus hijos eran gobernadores y jueces sobre Israel en las obras de fuerza.

30.º De los Hebronitas, Hasabias y sus hermanos, hombres de vigor, que eran mil y setecientos, gobernaban á Israel de la otra parte del Jordan, al Occidente, en toda la

obra de Jehová, y en el servicio del rey.

31 De los Hebronitas, Jerías era el principal entre los Hebronitas repartidos en sus linajes por sus familias. En el año cuarenta del reinado de David se registraron, y halláronse entre ellos fuertes y valerosos en Jazer de Galaad.

32 Y sus hermanos, valientes hombres, eran dos mil y setecientos, cabezas de familias, los cuales el rey David constituyó sobre los Rubenitas, Gaditas, y sobre la media tribu de Manasés, para todas las cosas de Dios, y los negocios del rey.

CAPITULO 27.

Catálogo de los capitales que con sus escuderos entraban por turno al servicio del rey. Prefectos de las tribus, y otros oficiales del rey.

Y LOS hijos de Israel según su número, bajo príncipes de familias, tribunos, centuriones, y oficiales de los que servían al rey en todos los negocios de las divisiones que entraban y salían cada mes en todos los meses del año, eran en cada division veinte y cuatro mil.

2 Sobre la primera division del primer mes estaba Jasoban, hijo de Zabdiel: y había en su division veinte y cuatro mil.

3 De los hijos de Danares fue el jefe de todos los capitanes de las compañías del primer mes.

4 Sobre la division del segundo mes estaba Dodai Ahothita; y Micloth era mayor general en su division, en la que también había veinte y cuatro mil.

5 El jefe de la tercera division para el tercer mes era Benafas, hijo de Joiada sumo sacerdote; y en su division había veinte y cuatro mil.

6 Este Benafas era valiente entre los treinta y sobre los treinta; y en su division estaba Amisabad su hijo.

7 El cuarto jefe para el cuarto mes era Asael, hermano de Joab, y después de él Zebadías su hijo; y en su division había veinte y cuatro mil.

8 El quinto jefe para el quinto mes era Sambuth Izrita; y en su division había veinte y cuatro mil.

9 El sexto para el sexto mes era Hira, hijo de Icces, de Thecoa; y en su division veinte y cuatro mil.

10 El séptimo para el séptimo mes era Helles Pellonita, de los hijos de Ephraim; y en su division veinte y cuatro mil.

11 El octavo para el octavo mes era Sibbecai Husatita, de Zabari, y en su division veinte y cuatro mil.

12 El noveno para el noveno mes era Abiezer Anathothita, de los Benjamitas, y en su division veinte y cuatro mil.

13 El décimo jefe para el décimo mes era Maharai Nethophathita, de Zarahi, y en su division veinte y cuatro mil.

14 El undécimo para el undécimo mes era Benafas Piratonita, de los hijos de Ephraim, y en su division veinte y cuatro mil.

15 El duodécimo para el duodécimo mes era Haldai Nethophatita, de Othniel, y en su division veinte y cuatro mil.

16 Asimismo había prefectos sobre las tribus de Israel: el jefe de los Rubenitas era Eliezer, hijo de Zichri: de los Simeonitas, Sephatias, hijo de Maachi:

17 De los Levitas, Hasabias, hijo de Camuel: de los Aaronitas, Sadoc:

18 De Judá, Eliú, uno de los hermanos de David: de los de Isachár, Omri, hijo de Micháel:

19 De los de Zabulon, Ismaías, hijo de Adias: de los de Nephthai, Jerimoth, hijo de Azriel:

20 De los hijos de Ephraim, Oseas, hijo de Azazia: de la media tribu de Manasés, Joel, hijo de Pedaiá:

21 De la otra media tribu de Manasés en Galaad, Iddo, hijo de Zacharías: de los de Benjamin, Jaaziel, hijo de Abner:

22 Y de Dan, Azareel, hijo de Jeroham. Estos fueron los jefes de las tribus de Israel.

23 Y no tomé David el número de los que eran de veinte años abajo, por cuanto Jehová había dicho que él había de multiplicar á Israel como las estrellas del cielo.

(1017)

24 Joab, hijo de Sarvia, había comenzado á contar, mas no acabó; á pues por esto vino la ira sobre Israel: y así el número no fué puesto en el registro de las crónicas del rey David.

Cap. 21.

6. 7.

25 Y Azmaveth, hijo de Adiel, tenía cargo de los tesoros del rey; y de los tesoros de los campos, y de las ciudades, y de las aldeas y castillos, Jonathan hijo de Uzziás:

(1015)

26 Y de los que trabajaban en la labranza de las tierras, Ezri, hijo de Chelub:

27 Y de las viñas Simi Ramathita; y del fruto de las viñas para las bodegas; Zabdiás Siphmita:

28 Y de los olivares é higuerales que había en las campiñas, Baalhann Gederita; y de los almacenes del aceite, Joas:

29 De las vacas que pastaban en Saron, Sitrai-Saronita; y de las vacas que estaban en los valles, Saphat, hijo de Adli:

30 Y de los camellos, Obil Ismaelita; y de las asnas, Jedias Meronothita:

31 Y de las ovejas, Jaziz Agareno. Todos estos eran superintendentes de la hacienda del rey David.

32 Y Jonathan, tío de David, era consejero, varon prudente y Escritura. Y Jehiel, hijo de Achmoni, estaba con los hijos del rey.

33 También Achitophel era consejero del rey; y Chusal Archita amigo del rey.

34 Después de Achitophel era Joiada, hijo de Benafas y Abiathar. Y Joab era el general del ejército del rey.

CAPITULO 28.

David, convocados los principales de Israel, manifestó el consejo de Dios acerca del templo, y exhortólos á que sea fieles al Señor, como también á Salomón su hijo, á quien dá la traza del templo, y oro y plata para los materiales.

Y JUNTÓ David en Jerusalem á todos los principales de Israel, los príncipes de las tribus, y los jefes de las divisiones que servían al rey, y los tribunos y centuriones, con los superintendentes de toda la hacienda y posesion del rey, y sus hijos, con los eunucos,

los poderosos, y todos los valientes hombres.

2 Y levantándose el rey David, puesto en pie dijo: Oídme, hermanos, y pueblo mio: Yo tenía en propósito edificar una casa, para que en ella reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya aprestado todo para edificar.

3 Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa á mi Nombre; porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre.

4 Empero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel: porque á Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre agradóse de mí para ponerme por rey sobre todo Israel.

5 Y de todos mis hijos, (porque Jehová me ha dado muchos hijos, elegí á mi hijo Salomón, para que se siente en el trono del rey de Jehová sobre Israel;

6 Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios: porque á este me he escogido por hijo, y yo le seré á él por padre.

7 Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare á poner por obra mis mandamientos y mis juicios; como aqueste día.

8 Ahora pues delante de los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad é inquirid todos los preceptos de Jehová nuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis por heredad á vuestros hijos después de vosotros perpetuamente.

9 Y tú, Salomón hijo mio, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario: porque Jehová escudriñó los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te deseará para siempre.

10 Mira pues ahora que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para santuario: esfuérzate y haz.

11 Y David dió á Salomón su hijo la traza del pórtico, y de sus casas, y de sus oficinas, y de sus salas, y de sus recámaras, y de la casa del propietario.

12 Asimismo la traza de todas las cosas que tenía en su voluntad, para los atrios de la casa de Jehová, y para todas las cámaras en derredor; para los tesoros de la casa de Dios, y para los tesoros de las cosas santificadas:

13 También para los órdenes de los sacerdotes y de los Levitas, y para toda la obra del ministerio de la casa de Jehová; y para todos los vasos del ministerio de la casa de Jehová.

14 Y dió oro por peso para lo de oro, para todos los vasos de cada servicio; y plata por peso para todos los vasos, para todos los vasos de cada servicio:

15 Oro por peso para los candeleros de oro, y para sus candelas; por peso el oro para cada candelero y sus candelas; y para los cande-

leros de plata, plata por peso para el candelero y sus candelas, conforme al servicio de cada candelero.

16 Asimismo dió oro por peso para las mesas de la proposición, para cada mesa; del mismo modo plata para las mesas de plata:

17 También oro puro para los garfios, para las palanganas, y para los incensarios, y para los tazones de oro, dando para cada tazón por peso; y para los tazones de plata, por peso para cada tazón.

18 Además, oro puro por peso para el altar del perfume, y para el á manera de carro de los querubines de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto de Jehová.

19 Todas estas cosas, dijo David, se me han representado por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño.

20 Dijo más David á Salomón su hijo: Animate y esfuérzate y ponlo por obra: no temas, ni desmayes; porque el Dios Jehová mi señor, él eligió á mi hijo Salomón, para que se sienta en el trono del rey de Jehová sobre Israel;

21 Hé aquí los órdenes de los sacerdotes y de los Levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, según como go en toda la obra; asimismo todos los voluntarios é inteligentes para cualquiera especie de industria; y los príncipes, y todo el pueblo, para ejecutar todas tus órdenes.

CAPITULO 29.

Sumas expedidas por David en la fábrica del templo; á que se añadieron muchas ofrendas de los magnates y del pueblo. Después de dar á Dios gracias por todo, y de haber sido Salomón confirmado en el reino, muere David en paz.

DESPUES dijo el rey David á toda la asamblea: A sólo Salomón mi hijo ha elegido Dios: él es jóven y tierno, y la obra grande; porque la casa no es para hombre, sino para Jehová Dios.

2 Yo empero con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y metal para las de metal, y fierro para las de fierro, y madera para las de madera, y piedras oníquinas, y piedras preciosas, y piedras negras, y toda suerte de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia.

3 Á más de esto por cuanto tengo mi gusto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata, que además de todas las cosas que he aprestado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios:

4 Á saber, tres mil talentos de oro, de oro de Ophir, y siete mil talentos de plata afinada para cubrir las paredes de las casas.

5 Oro pues para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de manos de los oficiales. Y quien quiere hacer hoy ofrenda á Jehová?

6 Entonces los príncipes de las familias, y los príncipes de las tribus de Israel, tribunos, y centuriones, con los superintendentes de la hacienda del rey, ofrecieron de su voluntad,

1. Sam.

4. 4.-1. Re

yes, 6. 23.

etc.

Cap. 22.

5.

1. Rey. 9.

28.

7 Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos de oro, y diez mil sueldos; y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil talentos de metal, y cinco mil talentos de hierro.

8 Y todo el que se halló con piedras preciosas, díjolos para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de Jehiel Gersonita.

9 Y holgóse el pueblo de haber contribuido de su voluntad; porque con entero corazón ofrecieron á Jehová voluntariamente.

10 Asimismo holgóse mucho el rey David, y bendijo á Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová Dios de Israel, nuestro padre, de uno á otro siglo.

11 Tuva es, oh Jehová, la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y la altura sobre todos los que están por cabezas.

12 Las riquezas y la gloria están delante de tí, y tú señoreas á todos; y en tu mano está la potencia y la fortaleza; y en tu mano la grandeza y fuerza de todas las cosas.

13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros te confesamos, y loamos tu glorioso Nombre.

14 Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos.

15 Porque nosotros extranjeros y advenedizos somos delante de tí, como todos nuestros padres; y nuestros días cual sombra sobre la tierra, y no dan espera.

16 Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa á tu santo Nombre, de tu mano es, y todo es tuyo.

17 Yo sé, Dios mio, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente he ofrecido de todo esto, y he ahora visto con alegría que tu pueblo, que aquí se ha hallado ahora, ha dado para tí espontáneamente.

18 Jehová Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente esta vo-

luntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón á tí.

19 Asimismo dá á mi hijo Salomon corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios, y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual yo he hecho el apresto.

20 Despues dijo David á toda la congregación: Bendicid ahora á Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo á Jehová Dios de sus padres; é inclinándose adoraron delante de Jehová y del rey.

21 Y sacrificaron víctimas á Jehová, y ofrecieron á Jehová holocaustos el día siguiente, mil becros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones, y muchos sacrificios por todo Israel.

22 Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron la segunda vez la investidura del reino á Salomon, hijo de David, y ungieronlo á Jehová por príncipe, y á Sadoc por sacerdote.

23 Y sentóse Salomon por rey en el trono de Jehová, en lugar de David su padre, y fué prosperado; y obedecióle todo Israel.

24 Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prestaron homenaje al rey Salomon.

25 Y Jehová engrandeció en extremo á Salomon á los ojos de todo Israel, y dióle gloria del reino cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel.

26 Así reinó David, hijo de Isai, sobre todo Israel.

27 Y el tiempo que reinó sobre Israel fué cuarenta años. A siete años reinó en Hebron, y treinta y tres reinó en Jerusalem.

28 Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas, y de gloria; y reinó en su lugar Salomon su hijo.

29 Y los hechos del rey David primeros y postreros están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente, y en las crónicas del profeta Nathan, y en las crónicas de Gad vidente.

30 Con todo lo relativo á su reinado, y su poder, y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel, y sobre todos los reinos de aquellas tierras.

LIBRO SEGUNDO DE LAS CRÓNICAS.

CAPITULO I.

Pidiendo Salomon á Dios sabiduría para poder bien gobernar su pueblo, obregale su petición, y además riquezas sobre todos los reyes de la tierra.

1 Y SALOMON, hijo de David, fué afirmado en su reino; y Jehová su Dios fué con él, y le engrandeció sobremedida.

2 Y llamó Salomon á todo Israel,

tribunos, centuriones y jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, conchas de familias:

3 Y fué Salomon, y con él toda esta junta, al alto que había en Gabaon; porque allí estaba el tabernáculo del Testimonio de Dios, que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto.

4 Mas David había traído el arca de Dios de Chriath-Jearim al lugar

Mat. 6. 13.-1.Tim. 1.17.Apo-calipsis.5. 13.

Sal. 39. 12. y 90. 2. Heb. 11. 13.-1.Ped. 2. 11.

1. Sam. 16.7. Cap. 28. 9.

1. Rey. 1. 33.

1. Rey. 3. 13.-2. Cró. nicas. 1. 9. Eccles. 2. 12.

1. Rey. 2. 11.

1. Rey. 4. 26. y 10. 26. etc.

1. Rey. 10. 27. Cap. 9. 27.

1. Rey. 10. 28. Cap. 9. 28.

1. Rey. 3. 4.-1. Cron. 16. 39.

2. Sam. 6. 2. 17.

que él le había preparado; porque él le había tendido una tienda en Jerusalem.

4. Exo. 38. 1. 5 Asimismo de el altar de bronce que había hecho Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fué á consultar Salomon con aquella junta.

6 Subió pues Salomon allá delante de Jehová al altar de bronce que estaba en el tabernáculo del Testimonio, y ofreció sobre él mil holocaustos.

7 Y aquella noche apareció Dios á Salomon, y díjole: Demanda lo que quisieres que yo te dé.

8 Y Salomon dijo á Dios: Tú has hecho con David mi padre grande misericordia, y á mí me has puesto por rey en lugar suyo.

9 Confírmame pues ahora, oh Jehová Dios, tu palabra dada á David mi padre: porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo en muchedumbre como el polvo de la tierra.

10 Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir á entrar delante de este pueblo: porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?

11 Y dijo Dios á Salomon: Por cuanto esto fué en tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, ó gloria, ni el alma de los que te querían mal; ni pediste muchos días, sino que has pedido para tí sabiduría y ciencia para juzgar mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey.

12 Sabiduría y ciencia te es dada, y también te daré riquezas, hacienda, y gloria; cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni despues de tí habrá tal.

13 Y volvió Salomon á Jerusalem del alto que estaba en Gabaon: y reinó sobre Israel.

14 Y juntó Salomon carros y gente de á caballo; y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil ginetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey de Jerusalem.

15 Y puso el rey á plata y oro en Jerusalem como piedras, y cedros como cabrahigos que nacen en los campos en abundancia.

16 Y sacaban caballos y lienzo fino de Egipto para Salomon; putes por contras tomaban allí los mercaderes del rey caballos y lienzo:

17 Y subían, y sacaban de Egipto un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento y cincuenta; y así se sacaban por medio de ellos para todos los reyes de los Hethéos, y para los reyes de Siria.

CAPITULO 2. Determinado Salomon comenzar el edificio del templo y de su casa, se concerta con Hiram, rey de Tyro, el cual le dá madera y arbores.

DETERMINO pues Salomon edificar casa al nombre de Jehová, y otra casa para su reino.

2 Y contó Salomon setenta mil hombres que llevasen cargas, y ochenta mil hombres que cortasen en el monte, y tres mil y seiscientos que los gobernasen.

3 Y envié á decir Salomon á Hiram rey de Tyro: Haz conmigo como hiciste con David mi padre,

enviándole cedros para que edificara para sí casa en que morase.

4 He aquí yo tengo de edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar perfumes aromáticos delante de él, y para la colocacion continua de los panes de la proposicion, y para holocaustos á mañana y tarde, y los Sábados, y nuevas Lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios, lo cual ha de ser perpetuo en Israel.

5 Y la casa que tengo de edificar, ha de ser grande: porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.

6 Mas ¿quién será tan poderoso, que le edifique casa? Los cielos, y los cielos de los cielos no lo pueden comprender: ¿quién pues soy yo, que le edifique casa más de para quemar perfumes delante de él?

7 Enviame pues ahora un hombre hábil, que sepa trabajar en oro y en plata, y en metal, y en hierro, en púrpura, y en grana, y en cárdeno; y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalem, los cuales previno mi padre.

8 Enviame tambien madera de cedro, de haya, y de pino, del Libano; porque yo sé que tus siervos entienden de cortar madera en el Libano; y he aquí, mis siervos irán con los tuyos.

9 Para que me apresten mucha madera, porque la casa que tengo de edificar ha de ser grande y portentosa.

10 Y aquí para los operarios tus siervos, cortadores de la madera, he dado veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite.

11 Entonces Hiram, rey de Tyro, respondió por letras en las que envió á decir á Salomon: Porque Jehová amó á su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos.

12 Y además decía Hiram: Bendito sea Jehová el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dió al rey David hijo sabio, entendido, cuerdo, y prudente, que edificó casa á Jehová, y casa para su reino.

13 Yo pues te he enviado un hombre hábil y entendido, que fué de Hiram mi padre.

14 Hijo de una mujer de las hijas de Dan, mas su padre fué de Tyro, el cual sabe trabajar en oro, y plata, y metal, en hierro, en piedra, y en madera, en púrpura, y en cárdeno; en lino, y en carmesí; asimismo para esculpir todas figuras, y sacar toda suerte de diseño que se le propusiere, y estar con tus hombres peritos, y con los de mi señor David tu padre.

15 Ahora pues, enviaré mi señor á sus siervos el trigo, y cebada, y aceite, y vino que ha dicho.

16 Y nosotros cortáremos en el Libano la madera que hubieres menester, y te la traeremos en balsas por la mar hasta Joppa, y tú la harás llevar á Jerusalem.

17 Y contó Salomon todos los hombres extranjeros que estaban en la tierra de Israel, despues de haberlos ya contado David su padre, y fueron hallados ciento cincuenta y tres mil y seiscientos:

1. Rey. 8. 27. Cap. 6. 18.

Heb. Agumim.

1. Rey. 7. 14.